

La traducción:
ciencia, arte y límites

María Isabel Barranco,
Elda Munch.

I La traducción, entre el arte y la ciencia

Ubicar la actividad de la traducción en una de las dos categorías que se mencionan, como un arte o como una ciencia, implica entrar en un debate que apunta tanto a lo teórico como a lo metodológico. En el sentido griego de *epistémē*,¹ la ciencia, aparece incluido el significado de arte o habilidad, por una parte; pero, por otra, *epistémē** se opone a *téchne*,² el arte en su acepción más generalizada, y también a *empeiría*,³ la sabiduría adquirida por la experiencia.

Desde esta perspectiva en la cual convergen los aspectos epistémico y técnico –adhiriendo a los vocablos griegos derivados de *epistémē** y *téchne*– no se podría discernir con precisión cuál es el ámbito de la ciencia y cuál el del arte en el mundo helénico antiguo.

Sin el intento de hacer una historia de los diferentes puntos de vista que a lo largo del tiempo trataron de definir la traducción en el marco de la cultura occidental, se tendrán en cuenta, en la segunda mitad del siglo XX, algunos de los aportes más interesantes para esta problemática. Si se toma, por ejemplo, la hipótesis de Wolfram Wills⁴ acerca de la traducción como ciencia, se debe reconocer que la lingüística –tal como hoy se la considera– es una ciencia de la cual forma parte una serie compleja de problemas que cobran cada vez mayor importancia: los que se refieren a la traducción. El carácter de la ciencia de la traducción como lingüística interlingual del uso del idioma, según W. Wills, hace necesario que se aclaren algunos puntos: como ciencia, la traducción es una disciplina hermenéutica que concibe las expresiones lingüales de manera dinámica y no puede satisfacer, por ende, las exigencias de objetividad y neutralidad en sus procedimientos que caracterizan, por ejemplo, a las ciencias naturales.

Sólo a partir de la segunda mitad de los años cincuenta se puede comenzar a hablar de una ciencia de la traducción bajo la reflexión de sus aspectos teóricos y metodológicos, y con una clara conciencia de sus limitaciones y posibilidades. La ciencia traductorial actual se distingue de las antiguas teorías sobre la traducción en su marcado interés por un discernimiento teórico así como en la adquisición de una conciencia más aguda del problema.

1-*epistémē**: I ciencia, 1) arte, habilidad (en Sófocles, Tucídides, Platón, Lysias); 2) conocimiento en general, saber (Sófocles); 3) particularmente, ciencia, por oposición a *téchne* y a *empeiría* (Platón, Aristóteles). II aplicación del espíritu, estudio (Isócrates). Bailly, A., *Dictionnaire greo-français* (cfr. Bibliografía).

2- *téchne*: I arte manual, industria, ejercicio de un oficio o profesión (Jenofonte, Sófocles, Demóstenes). II arte, habilidad para hacer algo (Platón, Sófocles); en particular, habilidad en las obras del espíritu: adivinación, arte de la palabra o del razonamiento (Platón); todo conocimiento teórico en general, método (Aristóteles). III en general: medio, expediente (Jenofonte, Herodoto). IV producto de un arte; obra de arte (Sófocles). V tratado sobre un arte, por ejemplo, arte retórica, arte poética. Bailly, A., *Dictionnaire greo-français* (cfr. Bibliografía).

3- *empeiría*: experiencia, ciencia o sabiduría adquirida por la experiencia (Jenofonte, Platón). Bailly, A., *Dictionnaire greo-français* (cfr. Bibliografía).

4- Wills, W., *La ciencia de la traducción*, cap. IV, pp. 70-72.

Nota: * en las palabras "*epistémē*" y "*téchne*", se debe consignar el signo de vocal larga con un guión sobre las dos últimas vocales de "*epistémē*" y sobre la última vocal de "*téchne*".

Wolfram Wills⁵ recurre a la palabra alemana *Übersetzung*, traducción, en su doble significado, para explicar esa característica bifrontalidad que posee la ciencia de la traducción: por una parte designa el proceso de traducir, por otra, el resultado de ese proceso; es, por lo tanto, una ciencia prospectiva y, a la vez, retrospectiva. Nida-/Taber (1969-99), entre otros, apuntan a la primera fase, el proceso de traducir, como objetivo de la investigación de la ciencia traductorial. Al privilegiar este aspecto, el estudio científico de la traducción (Nida, 1969, p. 465) sería considerado una rama de la lingüística comparativa, focalizada en la semántica.

Se pueden señalar pues, dentro de la ciencia traductorial, tres problemáticas emergentes: el estatuto epistemológico, la influencia positivista a principios de este siglo y la característica específica de este proceso comunicativo, la interlingüidad, como un esquema de comunicación doble que apunta a las peculiaridades de cada texto.

Al otorgar un estatuto epistemológico a la traducción se reconocen las sistematizaciones con respecto a su historia, objeto de estudio, métodos y, además, en cuanto metalenguaje; todo esto debe conducir a una real autonomía de la ciencia de la traducción.

La negativa incidencia del pensamiento positivista durante las primeras décadas del siglo XX se advierte en la postura de sus principales teóricos sobre prejuicios acerca de la exactitud y pureza del léxico en las traducciones, los mitos respecto de la función de los traductores y las tradicionales discusiones con relación a las dicotomías ciencia *versus* arte y traducción literal *versus* traducción libre.

La disputa entre una versión literal y una versión libre de un texto determinado cobra mayor importancia cuando se trata de otorgar a la traducción el estatuto de arte tanto en un sentido holístico como en un sentido genérico. Así, en textos literarios este debate se agudiza –sean en prosa o en poesía– tanto por la utilización de recursos estilísticos cuanto por la articulación interna del texto; la pregunta es: ¿se debe traducir palabra por palabra (traducción “fiel”) o traducir las ideas (traducción “libre” o “literaria”)?

Por último, es relevante la consideración del traducir como un proceso comunicativo interlingual doble, en el cual las funciones de emisor y receptor se subsumen en las del traductor.

¿Por qué hablar de la traducción como un arte? En el despliegue de las distintas significaciones de la palabra griega *téchne*, específicamente en cuanto se refiere a la habilidad en el arte de la palabra o del razonamiento, es posible encontrar, para el proceso de la traducción, una acepción muy cercana.

Elsa Gress en su artículo “El arte de traducir”,⁶ se formula esta pregunta: “La traducción ¿es un arte, la mediación de un arte, un arma importante en la lucha contra el parroquialismo como estado mental? ¿O es algo estéril, sin trascendencia, un paraíso para pedantes?”.

5- Wills, W., op. cit., p. 69 Cap. IV: “Problemas metodológicos de la ciencia de traducción”.

6- Gress, Elsa, “El arte de traducir”, p. 35.

Esta cuestión, expuesta en el marco de un debate sobre la traducción, abre otros caminos: los de la creatividad, la de aquel que busca develar un texto escrito en otra lengua y lo hace no sólo atendiendo a la literalidad o a rígidos esquemas gramaticales.

Esa libertad de la cual debe disponer el traductor para crear-recrear un nuevo texto entra en el dominio de lo artístico en cuanto implica una capacidad y una habilidad tales que produzcan una transformación. Ese movimiento de traslación, *translation* en inglés, opera una transformación en el pasaje de un texto desde una lengua a otra; es una *poíesis*, la "acción de crear, de componer" y, por lo tanto, de producir una escritura diferente.

En apoyo de esta línea que postula el acercamiento de la traducción y el arte, se pueden mencionar algunos testimonios que recoge Esteban Torre⁷ en la parte final de su estudio sobre la traducción.

Uno de ellos es el de Martín Lutero en su "Misiva sobre el arte de traducir", referida especialmente a las versiones en alemán de textos religiosos en latín. Allí, Lutero aconseja prescindir de la materialidad de la letra e intentar dar con la expresión adecuada en la lengua a la cual se traduce el texto (el alemán, en este caso), sin descuidar por eso el sentido literal de los pasajes, o sin caer en una excesiva libertad.

El otro testimonio es el que brinda Cicerón, que había traducido del griego al latín el *Económico* de Jenofonte, los diálogos de Protágoras, el *Timeo* de Platón y las piezas oratorias de Demóstenes y Esquines, establece una neta distinción entre el intérprete, el simple traductor, y el orador, el verdadero artífice de las ideas, el auténtico escritor y no el mero reproductor de palabras.

Teóricos como Schleiermacher, Ortega y Gasset⁸ y Newmark⁹ han defendido la literalidad, en tanto Matthew Arnold,¹⁰ Savory y Kelly se han pronunciado por la versión más libre, al sostener que el efecto estético de una traducción es más importante que la estricta fidelidad filológica.

Se ha intentado superar esta dicotomía partiendo de la introducción de conceptos como "equivalencia formal" y "equivalencia dinámica" y de procedimientos como la transposición, la modulación y la adaptación, entre otros, aplicados al ejercicio de la traducción. Así, Nida y Taber¹¹ han instaurado la noción de "equivalente más próximo". En las últimas décadas de este siglo, Nida y Taber, al visualizar la doble vertiente teórica y práctica de la traducción, asumen que el acto de traducir es "mucho más que una ciencia (*science*). Es también habilidad, ingenio (*skill*) y, en el último análisis una traducción totalmente satisfactoria es siempre un arte (*art*)".

7- Torre, E., *Teoría de la traducción literaria*. 6. Textos teóricos, pp. 219-222.

8- Ortega y Gasset, J. En Torre, E., *Op. cit.* 6. Textos teóricos, pp. 235-238.

9- Newmark, P. En Torre, E., *Op. cit.* 4. *Alternativas de la traducción*, 4.3., p. 151.

10- Arnold, M. En Torre, E., *Op. cit.* 1. *La traducción; concepto y evolución histórica*. 1. 3. 4., p. 47.

11- Nida y Taber (1964). En Torre, E., *Op. cit.* 4. *Alternativas de la traducción* 4. 1., p. 124.

II. Traducción y cultura

Si se retoma la idea de la traducción como un proceso en el cual se produce un original, es imposible desvincular esta actividad de lo que se define como cultura; toda lengua es producto de una determinada cultura a la cual va modificando en un vaivén permanente. Creencias, costumbres, mitos y rituales, experiencias y reglas, y otros componentes, entre los cuales se sitúa la lengua, constituyen una cultura. Pero ese bagaje contiene, además, algo que afecta directamente a las expresiones del arte y de la literatura. El problema puntual es el de poder captar –en el caso concreto de la traducción– esa atmósfera que el texto revela y que es ineludible: el tiempo, el espacio, el género y los modelos literarios, los movimientos y grupos generacionales, etc. conforman esa atmósfera.

Se podrá concluir a partir de los nexos establecidos entre lengua y cultura, y traducción y lengua, por carácter transitivo, que la actividad traductorial está enraizada en lo que se ha definido anteriormente como cultura.

III. La traducción de un texto poético

Se ha seleccionado el poema de Walt Whitman *Full of live now* (Lleno de vida ahora) con las correspondientes versiones al español de Leandro Wolfson y Miguel Haslan como muestra representativa de un texto poético del siglo XIX, de habla inglesa (Estados Unidos de América) para aplicar algunas de las propuestas de este trabajo. Antes de abordar el texto en cuestión conviene reflexionar sobre el dilema de lo traducible y lo intraducible, lo cual a partir del siglo XVIII preocupa a teóricos como Schlegel y Schleiermacher; éstos proponían que las lenguas eran sistemas cerrados y que era imposible expresar todas las ideas en todos los idiomas. De manera opuesta, von Humboldt sostiene la conmensurabilidad de las lenguas y el carácter hermenéutico del proceso traductorial sentando las bases del pensamiento contemporáneo acerca de este asunto.¹²

FULL OF LIVE NOW

Full of live now, compact, visible ,
I, forty years old the eighty-third year of the States,
To one a century hence or any number of centuries hence,
To you yet unborn these, seeking you.

When you read these I that was visible am become invisible,
Now it is you, compact, visible, realizing my poems, seeking me,
Fancying how happy you were if I could be with you and become your
[comrade;
Be it as if I were with you. (Be not too certain but I am now with you).

12- Kade , O., En Wills , W., Op.cit. , p.56 , Cap.III "La teoría de la traducción".

LLENO DE VIDA AHORA

Lleno de vida, ahora compacto, visible,
yo, de cuarenta años, en el octogésimo tercero de los Estados,
a alguien que vivirá dentro de un siglo, o después de cierto número de siglos,
A ti que todavía no has nacido, te buscan estos versos.

Cuando los leas, yo, que era visible, seré invisible .
Ahora eres tú, compacto, visible, quien los lee, quien los busca ,
imaginando qué feliz serías si yo estuviera contigo y fuera tu camarada;
o estuviese contigo. (No creas demasiado que no estoy ahora junto a ti.)

Haslan

PLETÓRICO DE VIDA AHORA

Pletórico de vida ahora, compacto, visible,
Yo, en mis cuarenta años y en los ochenta y tres de los Estados,
A ti, que vivirás dentro de un siglo o cualquier número de siglos,
A ti, que aún no has nacido, me dirijo, buscándote.

Cuando tú leas esto, yo, que era visible, me habré vuelto invisible,
Ahora eres tú el compacto, el visible, el que advierte mis poemas y me
[busca,
Imaginando cuán feliz serías si estuviera contigo y fuera tu camarada,
Haz como si estuviera contigo. (No te sientas tan seguro de que no estoy
[ahora junto a ti.)

Wolfson

Si abordamos el poema desde el punto de vista lingüístico, las dos versiones en español presentan diferencias entre sí con respecto al original. Haciendo una convergencia sintáctico-semántica se detectan: a) el uso de participios presentes: *realizing* (1), *seeking* (2); al primero se le adjudica el significado de "hacer realidad";¹³ en ese caso, se distingue del *false friend* "realizar, en cuanto llevar a cabo algo"; a *seeking* se prefiere darle el sentido del *phrasal verb: to make a search* (for), "ir en busca de" en las dos ocasiones en las que aparece mencionado. En Whitman, se vislumbra un deseo de enfatizar a través de la reiteración de las dos expresiones: *seeking you, seeking me*; este recurso estilístico, el paralelismo, está ligado, además, al efecto rítmico que la ubicación de estas expresiones produce

13- *realizing*: v. *realize*: darse cuenta, hacerse cargo de; comprender; realizar, verificar, efectuar; dar vida; cumplir, llevar a cabo; ganar, reportar; (com) realizar, convertir en dinero.

seeking: v. *seek*: buscar, tratar de esforzarse por; pedir, exigir, procurar, solicitar, pretender, aspirar a; investigar. *To seek after*: buscar, tratar de obtener. *To seek for*: buscar.

Appleton New Cuyás Dictionary (cfr. Bibliografía).

dentro del poema; b) el uso de los pronombres *you* "tú" y *me* "yo", revela la intención de relacionar al yo poético con el lector virtual; c) la utilización del verbo *were* en *how happy you were*, "qué feliz serías", ejemplifica un caso de equivalencia dinámica entre el inglés y el español: un *Simple Past* traducido por un Potencial; d) el imperativo *be* del texto *be not too certain*, es traducido por "sentir" (Wolfson) y por creer (Haslan). En el primer caso se trata de una equivalencia dinámica; en el segundo caso opera una transposición, es decir, la sustitución de una categoría gramatical por otra: *be certain* por "creer", sin alterar el significado; e) la ubicación de la coma en el primer verso, en la versión de Haslan, produce un cambio semántico; "lleno de vida, ahora compacto", frente a la de Wolfson que respeta el lugar que tiene la coma en el original.

En cuanto a la captación del clima que el poema ofrece al lector, las dos traducciones logran ser el eco de la voz del poeta y de su intencionalidad: que los versos atraviesen los siglos y al ser leídos por alguien en otras circunstancias de tiempo y de espacio adquieran una nueva dimensión que lo enriquece.

Tanto Haslan como Wolfson permiten en sus versiones la lectura de algunas marcas culturales: en el segundo verso, por ejemplo, la mención de la fecha según el calendario de uso de los cuáqueros que designa días y meses con números ordinales (Wolfson) y que cuenta los años a partir de 1776, fecha de la independencia americana; además, éste es el año real de composición del poema, 1859.

Whitman es un exponente de la cultura democrática americana de su tiempo; los temas siempre vigentes: la trascendencia de la vida y de la poesía, por ejemplo, llevan en él un sello ineludible: el de su pertenencia a una nacionalidad, a una época, a una cosmovisión.

Ambas traducciones al español rescatan el sentido del poema y lo interpretan en su esencialidad. De este modo, al trasladar a otra lengua y a otra etapa histórica los versos de Whitman contribuyen a crear un nuevo eslabón entre dos ámbitos culturales y literarios.

Bibliografía

- WILLS, WOLFRAM, *La ciencia de la traducción*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.
- TORRE, ESTEBAN, *Teoría de la traducción literaria*. Madrid, Síntesis, 1994.
- GRESS, ELSA, "El arte de traducir". *Revista Sur* n° 338-339, enero-diciembre 1976, pp. 23-35.
- BAILLY, A., *Dictionnaire greo-français*. Paris, Hachete, 1960.
- WHITMAN, WALT, *Hojas de hierba*. Selección, traducción y notas de Leandro Wolfson, Buenos Aires, Fausto, 1974.
- WHITMAN, WALT, *Hojas de hierba*. Selección, traducción, noticia preliminar y cronología de Miguel Haslan, Buenos Aires, Col. Los eternos, El renglón, 1986.
- QUIRK, RANDOLPH Y OTROS, *Dictionary of Contemporary English*. Essex, Englands, Longman Group U. K. Limited, 1990.
- GARCÍA PELAYO Y GROSS, RAMÓN Y DURAND, MICHELINE, Y OTROS, *Diccionario moderno español-inglés, English-Spanish*. Victoria, Larousse, 1980.
- Appleton New Cuyás Dictionary*. New York, Meredith Publishing Company, 1966.